



**COMUNICADO
De Enrique Cabrejas**

Etimología de GRANADA

Theory of the Iberian acronyms
RPI: B-3851-14

Apreciados Srs.:

Me es grato poner en su conocimiento y a través de este comunicado que el nombre de **GRANADA** es un *acrónimo ibérico* que en español significa: **LA MADURA**. Metafóricamente lo es justo en el sentido de ser LA BIEN ESCOGIDA o LA MEJOR. Me hago cargo de que esta afirmación les deje atónitos, no puede ser de otro modo; pues voy a transmitirles una *epistemología* que ha estado inédita durante miles de años. Esta novedosa teoría del conocimiento tiene un razonamiento que se puede sustentar *empíricamente*.

A continuación el estudio que acompaña a este comunicado pormenorizará con detalle por qué este *topónimo* de *Andalucía* se denominó de este modo. Y es que sobre la *etimología* de *Granada* se han apuntado teorías que siendo defendibles en base a la historiografía actual, al no estar debidamente alfabetizados en *la escritura ibérica* se nos privó de respuestas relevantes a grandes incógnitas en cuanto a la civilización de nuestros ancestros ibéricos. De todos modos, entiéndase no es queja; descifrar la lengua ibérica en Abril de 2012 me permitió averiguar muchos de estos tan interesantes asuntos y además por vez primera hacerlo desde las primigenias fuentes ibéricas.

Lo cual me complace anunciarles aquí para que conste y surta los efectos a que hubiere lugar, convenga y proceda.

Afectuosos saludos;

Enrique Cabrejas Iñesta
Investigador de la Historia del Lenguaje
En Barcelona, 12 de Febrero de 2017

ETIMOLOGÍA DE GRANADA

Verán, como saben *Granada* es un municipio y una ciudad del Reino de España, también es la capital de su provincia homónima en la comunidad autónoma de Andalucía. Y quizás para empezar sea imprescindible comprender por qué a la antigua *Andalucía* se le llamó *LA BAETIKA* y eso pudiera sorprender y es que no en vano se debe a su ignoto aspecto religioso. En cuestiones religiosas eran bastante coincidentes los pueblos de la antigüedad y eso a pesar de sus diferencias. Es remarcable la supremacía *egipcia* que ejercían sus dioses por encima de los demás. La influencia es innegable, siendo *mesopotámicos* junto con los *helenos*, mucho no lo parezca, fieles herederos de esas creencias, sin embargo adaptadas a sus variadas peculiaridades. Miren, en *egipcio* llamaban a “La Señora” y esto en un estricto sentido religioso *Tamit*. Los *púnicos* por su parte la llamaban *Tanit* y algunos historiadores de la antigüedad la relacionan con el primer origen de los helenos *Ti·Tanes*. Y esa diosa oriental y nombrada con otro nombre, *Astarté* en la tradición *Egipcia* se la identifica como la hija de *Ra* en la lucha entre *Horus* y *Set* pero para los *Babilonios* aparece como la hija de *Gea* y *Urano* y es justo el mismo origen de la *Titán* helena *Tia*. De todos modos, lo relevante en este caso, es que a *Tanit* se la relaciona estrechamente con el gran dios BAAL y sus versiones iberas las tenemos desplegadas por todo el territorio ibero: **BA, BAS, BAL, BEL, BIL**, etc., refiriéndose a *La Señora* o *El Señor*. Las modas, las tendencias son un aspecto de la modernidad y ellos eran modernos en su época. Seguían las últimas noticias de lo que más les urgía en aquellos tiempos, esto eran sus *divinidades*. Seguían sin ninguna clase de complejos todas esas vocaciones. Y el caso es que BA es el modo de llamar como “La Señora” a la diosa de nuestros llamados *iberos* y *celtíberos*. Para ellos lo más sagrado se llamaba “BA”, eran dioses TI·TANES o TE·TANOS y la partícula KA es la que expresaba un “lugar” y esa es la ignota razón en una antiquísima *Andalucía* para LA BAETIKA.

La ciudad de *Granada* fue fundada por los *Bastetanos* y este *gentilicio* es un acrónimo ibérico que expresa la ascendencia de esa antigua estirpe ibérica. Nos muestra su aspecto religioso porque los *bastetanos* eran “Tanos” y daban culto a los Ti·Tanes o Te·Tanos, es decir a “los inmortales” y eso fue tanto allí en sus tierras de origen como aquí en sus tierras de acogida. Los TITANES fueron antiguos dioses helenos antes de la llegada de los dioses griegos *Olímpicos*, así que eran un pueblo TANOΣ y se establecieron en la península ibérica como antiguos habitantes de la *Bastitania*, con capital en *Basti*, a pocos kilómetros de *Baza* y que aún se desconozca el *topónimo* significa en español: “Santa Señora”. Los *Bastetanos* tuvieron que ser un pueblo muy poderoso para imponer su gran hegemonía en territorios tan disputados. Y cualquiera que tenga la oportunidad de conocer su cerámica, útiles, vestigios, etc., podrá convenir de su carácter ineludiblemente heleno. Se conoce de buenas fuentes que sus hermanos de sangre: *Cario*, *Lidios* y *Licios* poseyeron un potente ejército terrestre y una gran flota marítima en los años de la época *oscura griega* o *helena frigia*, tiempo en el cual fueron una federación respetada: *La Liga Lycia*. Los *Bastetanos* que fueron de etnia *caria* poblaron territorios del sureste de la península ibérica.

Los restos arqueológicos más antiguos encontrados en la ciudad de Granada datan de la mitad del siglo VII a. C., y en las cercanías se hallaban diversos poblados de la Edad del Bronce conocidos con nombres tales como “Il·urco”, “Il·turir” o “Il·iberis” y sorprende porque nos dan a entender su ineludible origen *Il·irio* y que se incluyan en el área *Bastetana* nos indica que fueron tierras muy disputadas o compartidas entre estas dos estirpes ibéricas. La llegada de las legiones romanas aprovechando la segunda guerra púnica puso fin a la época ibérica *ilirio-bastetana* y ocupando el emplazamiento los romanos lo re-denominaron como “Municipium Florentinum Iliberitanum”

latinizando el nombre del anterior poblado ibérico "Il-iberis". Sin embargo las fuentes latinas la citaron todavía como *Florentia*, con igual desinencia que muchas de las otras ciudades ibéricas: *Numantia*, *Termantia*, *Balentia*, *Palentia*, etc., de lo cual se deduce que la denominación *Florentia* es otro nombre *ibérico* que los romanos a la vez tradujeron. Pero ¿qué significa esta denominación? traducida desde el ibérico al español quiere decir "Ella (la) Próspera". El nombre del territorio tiene su primigenio origen en la percepción de una región *en flor*, *floreada* o que *florece*. Pero en lengua ibérica tenían otro término más para expresar ese *esplendor* y *progreso* de un lugar. Es un vocablo que no por conocido les sorprenderá menos. Y aún no se hayan encontrado vestigios en el terreno que lo corroboren, para muchos autores se trató de una ciudad de gran relevancia y ya en aquellos remotos tiempos: *Granada*.

Miren, más tarde el emplazamiento parece desvanecerse en las crónicas hasta que reaparece de nuevo *florecente* en las épocas del Reino *Zirí* y posteriormente en el Reino de Granada de época *Nazarí*. El 2 de Enero de 1492 la ciudad *Nazarí* se rindió a los *castellanos* fruto de un intenso proceso de negociación y poniendo fin al enfrentamiento de los ejércitos *musulmán* y *cristiano*. Tras la toma de la ciudad por los Reyes Católicos se mantuvo como capital del Reino castellano de *Granada*. El escudo otorgado después de la conquista de la ciudad tiene grabado el fruto de una roja *granada* abierta por la mitad sobre un fondo de plata. Y quizá esto pueda entenderse como que la ciudad recibió el nombre a consecuencia de la fruta pero no es así exactamente sino que el fruto representa en su simbolismo el verdadero significado de *Granada*. ¿Y como podemos averiguarlo? Es sencillo porque la respuesta se encuentra en ese mismo escudo y que ostenta distintos títulos, algunos relacionados con la villa por heroica y leal pero otros haciendo expresa mención a su *categoría*, entre ellos: "Muy noble" que significa *ilustre*, *destacada* o *principal*. Pues bien, estos *lemas* son justo *analogías* de la propia *Granada*. Porque una *granada* en la actualidad atiende al fruto similar a una baya de gran tamaño pero también es el fruto que está *maduro* y *puede ser ya recogido*. Una *Granada* para nuestros antepasados ibéricos significaba *lo mejor*.

Con *Granada* nos referimos a una ciudad que es "notable" y "señalada". *Granada* metafóricamente es *la bien escogida* o *la mejor*. En la antigüedad lo que era "granado" no sólo hacía mención al *grano* o al color *grana* sino que está estrechamente relacionado con el "desarrollo", el "aumento" y el "crecimiento" que es hacerse más *grande*. Es la cosecha que es recogida con creces. Esa es una ciudad que su nombre tiene implícitas las *acepciones* de: *La Importante* o *La Superior* y esto es porque *Granada* no es propiamente un *sustantivo* sino que es un *adjetivo* calificador que como *apelativo* o *atributo* se constituirá finalmente en *nombre*. Sin embargo, lo extraordinario viene a continuación. Miren, en lingüística los *acrónimos* son vocablos formados al unir parte de dos o más palabras. Esa clase de *acrónimo* es *Granada* y a la vez es el modo común de uso de la sintaxis de los *iberos* y los *celtíberos* que aquí se complementa con dos elementos claramente identificables: GRAN y ADA. Es posible que se asombren si les digo el significado de estos dos *lexemas* ibéricos, y tal vez el primero no tenga discusión: GRANDE. Ahora bien, el segundo les dejará estupefactos, ADA significaba ROJA, en griego se verá como *Αδα·μ* y es que sólo la fruta *Grande* y *Roja* es "*La Bien Escogida*" o incluso "*La Mejor*" que por tratarse de una plenitud MADURA es GRANADA.

MADURA

El nombre **GRANADA** en español significa **MADURA** y ambos términos son *acrónimos ibéricos* que fueron subsumidos inadvertidamente por la lengua castellana sólo que olvidando sus anteriores acepciones. *Granada* en la actualidad poco más que atiende a la definición de una fruta y *madura* como la cualidad de madurar. Ambas expresaban una GRAN PLENITUD y les explicaré de donde nace en la lengua de nuestros antepasados ibéricos este concepto.

Verán, en lingüística un *acrónimo* significa “nombre”. Pueden ser siglas que se pronuncian como una palabra, pero también son vocablos formados al unir parte de dos o más palabras. Este tipo de *acrónimos* es el tipo de nombre que es **MA · ADURA** y es el modo común de uso de la *sintaxis* de los *íberos* y los *celtíberos*. Justo aquí se completa con dos elementos léxicos. Son *frases, sintagmas, oraciones* o *nombres compuestos*. El significado de un *acrónimo* es la suma de los significados de las palabras que lo generan: 𐤎𐤏 “Ma” que en griego se verá como *Μα* y que significa *-por-* y el adjetivo ibérico 𐤁𐤃𐤑𐤏 “Adura” que en griego se verá como *ἀδωρη* y que quiere decir *-noble-*.

MA · ADURA

1	𐤎𐤏	Μα	MA	POR
2	𐤁𐤃𐤑𐤏	ἀδωρη	ADURA	NOBLE

Con **MADURA** nuestros antepasados pretendían no sólo definir la sazón de los frutos sino ensalzar unas tierras que consideraban y las tenían **POR NOBLES** en el sentido de **EXTRAORDINARIAS**, sea por *una calidad superior a la normal* o bien por que *se sale de lo habitual*.

Así el primer *lexema* se trata de **/MA·/** y con el cual nuestros antepasados decían *madre*, no obstante la *acepción* más común era la de *-por-*; tanto es así que esta locución todavía se conserva en *griego* y en *italiano* siendo de uso coloquial y muy cotidiano en nuestros días.

El segundo *lexema* se trata de **/·ADURA/** y con el cual nuestros antepasados expresaban aquello que era *noble* y que es el antónimo de *dura* o lo contrario de la *dureza*.

Es necesario observar que el primer *lexema* finaliza con una (-a) y el segundo se inicia con la misma vocal, entonces en un *acrónimo ibérico* no se suelen repetir vocales iguales y que sean coincidentes. En otro orden de cosas, a pesar de que la escritura ibérica es *extremadamente* rara, véase que sus nominativos y nuestros sustantivos se construyen de semejante manera. Si son de género femenino finalizaban con una (-a) y si fueran de género masculino lo harían con (-o). Es mucha, demasiada coincidencia ¿no les parece?

BAETIKA

Verán, hace miles de años y aun lo desconociéramos, los *Pueblos del Mar* buscaron nuevas latitudes más seguras y prósperas. En nuestro país las encontraron. Fueron sus nuevas tierras durante miles de años y aun lo siguen siendo, de algún modo. Durante sus eternas travesías a nuestras calas y tras su posterior establecimiento como autóctonos en las distintas colonias costeras y a orillas de los ríos darían sendos nombres a poblados, bahías, cabos, ríos, valles y montañas. Más tarde los *romanos*, los *godos* y los *árabes* después, en numerosos casos los siguieron denominando del mismo modo sólo que lo expresaron con sus nuevas grafías. Aun así, los podríamos recuperar porque la memoria de los pueblos se aferra a su genuina identidad de múltiples maneras. Nos permite, de algún modo, reconocer esos lugares en su origen primigenio.

Los *íberos* y los *celtíberos* son quienes fundaron nuestras ciudades. Este país es distinto y somos quienes somos con sus señas de identidad gracias a que generaciones después heredamos su milenaria *civilización ibérica*. Todo aquello que les rodeaba lo llamaron por su *peculiaridad*, *apariencia* o por sus *creencias* e incluso re-nombrando sus lugares de *procedencia*. En cambio los *romanos* lo hicieron de otro modo, aplicando un estricto rigor administrativo a todo aquello que tenía ya nombre y que luego latinizado sería oficial. Luego, naturalmente los *árabes* los tradujeron al suyo. Todos esos lugares, tuvieron una denominación conocida para sus habitantes pero con la llegada de los extranjeros y sus nuevos idiomas pasaron de su propio lenguaje a extraviarlos. Sin embargo, la sabiduría popular perduró y son el *modo y costumbre* con cuales aún nos expresamos en nuestros territorios.

Miren, cuando se trata de documentar la historia antigua y en concreto la del sur de la península, con frecuencia las referencias nos conducen hasta los *fenicios* y *tartesios*, incluso a los *omeyas* que les debemos mucho en patrimonio; sin embargo, a través de mis investigaciones constaté que existe una laguna temporal, donde se obviaron hechos relevantes y se desconocía un periodo anterior lleno de grandes episodios históricos y conocerlos es fundamental para comprender nuestra historia. La historia de *Andalucía* también. En cualquier caso, puedo determinar con toda seguridad que otros pueblos y que no han estado convenientemente identificados llegaron a nuestra península en la llamada época oscura o helena frigia y que fueron ellos, a su llegada a la península ibérica quienes la fundaron. Sí, les llamaron *íberos* y *celtíberos* y eso ya lo sabemos, pero esas denominaciones son genéricas y no aclaran en ningún caso de quién se trataba. Apenas está documentado en las fuentes latinas, sin embargo está grabado por sus propios protagonistas, quienes lo dejaron por escrito en bronce, placas, monedas y estelas ibéricas. Como quiera que, quien suscribe este artículo a través de sus estudios adquiriera los conocimientos necesarios para leerlas; tras más de 2000 años después puede pormenorizar hechos que sucedieron y que no se pudieron explicar con anterioridad.

Hasta donde llega mi investigación ésta corrobora los datos del geógrafo *Estrabón* perfectamente. Lo que por el contrario se pone de manifiesto es la discrepancia con la interpretación de sus traductores. Si damos por válidos las filiaciones que él nos dio, lejos de encontrar tribus célticas en la península, lo que encontramos es una amalgama de etnicidad bien concreta y sorpresivamente no es celta. Mirándolo bien, se resuelve con la llegada a la antigua *Andalucía* de tres grandes pueblos y otros periféricos; tal vez parezcan muchos pero en la colonización de las *Américas* participaron incluso más. A la vez, es extremadamente coherente en términos de vinculación. Son tres pueblos que ocuparon un territorio específico en el mapa de *Asia Menor* y entonces conocida como TEKE (actual Turquía) y que tuvieron por fuerza que estar relacionados entre sí. Porque, aún *Estrabón* sugiere gran diversidad, en el fondo se circunscriben prácticamente a una única filiación. Veamos de cual se trata. En su gran mayoría tenían un denominador común: eran Tanos: Veian, Carpetanos, Lusitanos, Oretanos, Turdetanos, Bastetanos, etc. Es decir, daban culto a los Titanes, “los dioses inmortales”. Antiguas deidades helenas antes de la llegada de los novedosos dioses *Olímpicos*. ¿Quiénes eran, entonces esos Tanos? Eran descendientes de los *Cario, Lydios y Lycios*. Los *Licios* se desplegaron por la *Andalucía occidental*, Los *Lidios* por la *Andalucía central* y Los *Cario* por la *Andalucía oriental*.

Y me detendré unos instantes en este punto para explicarles algo sorprendente que es necesario que conozcan previamente y es lo que sigue: Miren, en la gran *Guerra de Troya* los dioses *Zeus, Ares y Apolo* estaban del lado de los *Troyanos* (helenos) mientras que otros dioses *Hera, Atenea y Poseidón* apoyaban a los *Griegos* (aqueos). Según esto, es obvio que los *griegos* no solo ganaron esa guerra sino también los dioses de sus oponentes y que a su vez eran también *helenos*. En origen no fueron dioses propios pero luego constituyeron parte y en grado máximo de su *Panteón* y hasta el punto de que los consideramos dioses griegos, cuando todo indicaría de su adopción posterior. ¿Qué quise decir con esto? Entre otras cosas que no hay que confundir *griego* y *heleno* porque son cosas bien distintas. Sí, todos los *griegos* son *helenos* pero no todos los *helenos* son *griegos*. Sin embargo, lo que ocurría es que el *griego* como lengua era un idioma universal, también el idioma franco en los puertos de toda la *Mediterránea* y en la época fundacional de *Granada* el *griego frigio* en sus modos *dorio y jonio* tuvieron gran auge, prueba evidente de su gran expansión y por tanto se empleaban profusamente. Pero entonces ¿Quién fundó *Granada*? En realidad deberíamos hablar de “co-fundadores”, ya que en la práctica se trató de una “gran coalición”. La historiografía los conoce por *Íberos* y *Celtíberos* pero sorprendente; hallé que no lo eran, ni una cosa ni la otra; entre otras razones porque los *iberos* nunca se desplegaron en el *sistema bético* sino que se asentaron en el *sistema ibérico* y por otro lado, los *celtíberos* no eran tribu *célticas* sino pueblos *gálatas*. Miren, lo explicaré mejor; en latín *Celtici* significa “celta” pero hubo una confusión, ese es justo, también, el nombre que recibían las poblaciones *Lycias* en *Asia Menor*. Eran *Keltiki* pero con el latín la “k” ibérica pasó a ser “c” (*Ke-Ce*). Los *Celtikçi* no eran propiamente celtas y se encontraban en *Galatia, La Caria y Lycia*, actualmente corresponden a ciudades de la moderna *Turquía* como son *Burdur, Ankara y Mersin*.

Por consiguiente permitan que anuncie y según todo esto que la actual denominación de *Andalucía* no tiene origen en el nombre árabe de *Al Ándalus*. En realidad, *Al Ándalus* se trata de una traducción al árabe del nombre original que tuvo *Andalucía* en la antigüedad y antes de la llegada de las razias musulmanas a la península ibérica. Pero entonces ¿cuál es el nombre original de Andalucía? Pues ANTALYA-LYCIA. Porque los *andaluces* son LYCIOS aun lo desconociéramos, al igual que una parte de extremeños, portugueses, castellanos e incluso gallegos, todos son descendientes de los LUSÍ. La “Y” griega dialectalmente podía ser “I” o “U”. Y los andaluces son ANDA·LUSÍ porque provienen de la helena región de *Antalia-Lycia*. Lógicamente ustedes se preguntarán y no con poca razón ¿Cómo es eso posible? Siempre oímos decir por parte de los expertos que *Andalucía* era *Al Ándalus*, y sí, ciertamente, así es porque fue el modo de expresar el nombre que esas tierras tenían de parte de los nuevos colonos árabes y escribieron aquello que se tuvo por conocido, como es normal. Sólo que hay algo que las crónicas nunca llegaron a contarnos y es que con gran anterioridad a los textos latinos, unos soberbios navíos de la antigüedad tomaron un fuerte impulso surcando el *Mediterráneo* y llevaron a los *cario*, los *lidios* y los *licios* hasta las costas del sur de Andalucía. Se preguntarán por qué lo sé y en realidad es fácil. De no ser así, no tendríamos actualmente una población llamada *Vélez* en Málaga (Malaka Bel·ez) porque esta desinencia de (-ez) es la declinación del patronímico *cario* que significa “de”, y ese *deje* lo tenemos fosilizado en muchos de nuestros nombres y apellidos, por ejemplo en *López*, al que sabemos como “hijo de Lope”. Así que los malagueños son asimismo “Hijos de Bel”. Es decir en sus ancestrales ritos “Los Hijos del Señor”. Y ese inédito “Señor” antes de la llegada de otras y nuevas religiones no fue otro que el dios Sol y al que llamaban *Elio* unos y *Apulu* otros. Se trata del mismo dios al que se referían cuando acuñaron el lema “Que salga el Sol por *Antequera*” porque tampoco tendríamos una *Antequera*, es decir y en otras palabras “Antes *La Caría*” y a resultas de esa región en *Asia Menor* y tampoco tendríamos actualmente una *Almería* que en su idioma significaba “Costa de la sal”, siquiera una *Córdoba* que entendían como “Regalo de Dios” y todavía menos una *Huelva* que era “La Hermandad de la Señora”, es tan evidente que incluso los árabes respetaron su nombre genuino. Por lo que respecta a *Jaén* tomó el nombre por las características *ovejas* que pastaban cerca del río *Segura*. Con todo, *Cádiz* en lengua ibérica significa lo mismo que “La Tacita (de plata)”. Y *Sevilla* en lengua ibérica fue “Tierra del Señor”, mientras que *Granada* -por noble- recibió el atributo de “Madura”.

Años más tarde, con las primeras incursiones de moriscos en nuestro país, el acrónimo del nombre de las regiones de *Antalya* en la península y homólogas de *Antalya-Lycia* se tradujo al árabe por el popular y más que conocido “*Al Ándalus*”, porque eran conscientes justo de donde se encontraban, pero dense cuenta que se trata de un *exónimo*, una traducción para recobrar finalmente el modo del cual no dejó nunca de llamarse, es decir nombre que finalmente los moriscos adaptaron a su idioma, como es notorio y a la vez muy natural. En sus tiempos la escritura era más factible que en tiempos de los *ibéricos* y por tanto aquello que nos llega escrito es la versión más reciente, lo cual no quita que la tradición oral nos ayude y permita averiguar como sucedieron los hechos desde la lengua *vernácula* ibérica.

Y haciendo referencia a quienes se encontraban al noroeste de la provincia *Lycia* de *Antalya* se hicieron muy populares por la invención de novedosos *juegos*, algo que tuvo bastante que ver especialmente con el carácter tan *feriado* de sus futuros descendientes *andaluces*. ¿Cómo? Sí, aun parezca impensable, eso que hace de los *andaluces* un pueblo tan *saleroso* y *festivo* se lo debemos

al porte y talante *alegre* de los *lidios*, vecinos de la provincia *Lycia* de *Antalya*. Y uno de sus juegos tuvo mucho éxito entre nosotros, tanto que hasta llegó a convertirse con el correr de los años en nuestra fiesta nacional y gran festejo: Una *suerte* de correr toros y *lidiarlos*. *Los Toros*, no nos quepa duda que en origen eran de *Lidia*. A “los toros de lidia”, podrán verlos estampados en la extraordinaria cerámica de la región de *λυδία* “Lydia” y para más señas ¿saben dónde se fundó Lydia? Pues en *ταῦρος*, es decir en el “Monte Toro” de la península de *Asia Menor*. Por otro lado, si nos circunscribimos al mítico *flamenco*, daré la palabra a un *andaluz* y guitarrista ilustre. Callaré para que sea él quien nos hable sobre los orígenes verdaderos del flamenco: “*Las escalas modales, o modos griegos eran usados en la Antigua Grecia como pautas de entonación para cantar los distintos himnos u odas a los dioses; como estándares melódicos...*” “*Las escalas modales son 7 y sus nombres derivan de las distintas provincias griegas: Se sabe que de estos 7 modos, los más primitivos eran el dórico, el frigio y el lidio. ESCALA DE MI modo Frigio (es la que los flamencos conocemos como escala de MI POR ARRIBA.)*” Cómo comprenderán, no añadiré ni una sola coma a las palabras del magistral guitarrista y mejor maestro: *Paco de Lucía*. El 26 de Febrero de 2014 nos dejó pero, queden aquí sus palabras y también en su reconocimiento eterno por su sabiduría.

Hoy tenemos un encaro y un asomo nuevo hacia aquellos acontecimientos del pasado. Nuestro origen es *heleno*, (no confundir con *griego*) porque la nuestra fue y es una tierra *Panhelénica*. Se conoce de buenas fuentes que los *lycios* poseyeron un potente ejército terrestre y una gran flota marítima 2.000 años antes de Cristo, tiempo el cual ya estaban establecidos como un estado poderoso y respetado. Se tienen referencias históricas de ellos desde la edad de bronce en numerosos textos egipcios e hititas. *Licia* fue llamada *Lukka* desde esas fuentes y lo que es interesante de ver, es que en los textos antiguos, los *lycios* son nombrados como *Lukka* o *Lukki*, y quisiera observar que la /k/ latinizada adopta y se convirtió en /c/, /s/, /z/, así que tenemos a los *Luci* o *Lussi* en la Iberia *oriental*, a la vez que a los *Lusi-Tanos* en la Iberia *occidental*. ¿No les parece una cosa sin igual? Los *lusitanos* fueron antiguos helenos y *La Hélade* estuvo formada por tres regiones geográficas delimitadas: la zona helena continental, Asia Menor y las islas griegas. Estas regiones constituyeron los pueblos “*Ἕλενος*” “helenos” y también los “griegos”. La Hélade, eran un conjunto de ciudades-estado que tenían misma lengua, creencias y cultura en común, pero distintas políticas y además eran independientes entre sí. Los llamados *iberos* y *celtiberos* fueron incluso “*heliades*” que significa ser “*niños del sol*”. Parece un buen nombre para los pobladores de estas tierras. En realidad se llamaban así porque eran hijos de “*Elio*”, el dios del Sol: *El* significa “*luz*”, *Aίς* significa “*tierra*”. *Ελλάς* significa “*Tierra de la Luz*”. ¡Qué nombre más bonito! ¿No les parece? Para saber quiénes somos es necesario saber quiénes fuimos. Y de los ibéricos, una parte de ellos, somos genuinos *Elaz* y llevamos implícita la inmensa *Luz* de ANTA-LUSIA.

ELAZ

Verán, el 21 de Abril de 2012 descifré la lengua ibérica, concretamente a partir de la escritura ibérica septentrional. Averigüé que el texto de *El Bronce de Luzaga* estaba compuesto por 124 signos que formaban 24 vocablos, y estos se componían a su vez de sintagmas con 45 palabras significadas, más 16 signos de puntuación escritos en ocho párrafos. Cabe señalar que los antiguos epigrafistas cometieron un error crítico, creyeron que la escritura *ibera* y *celtibera* se escribía con palabras cuando una gran parte de la misma son acrónimos o sintagmas de dos, tres o más vocablos de significación. Son frases. Algo nada celta y por otro lado completamente heleno. Descubrí que el texto se podía leer y comprender perfectamente en una coherencia que resultaba tan excelente como extraordinaria. Además se podía contrastar científicamente a través de la lengua griega antigua al cruzarla a la vez con la helena frigia (griega anterior), en sus modos *jonio-eolio-lidio-dorio*, ya que la escritura ibérica septentrional o celtibérica no tiene origen en una supuesta lengua celta sino en las raíces de la proto lengua helena de la época frigia. Pero lo más sorprendente es lo que anuncio ahora: Nuestras palabras, las que usamos nosotros, pude comprobar que son las mismas que usaban ellos. Naturalmente no están completas tal y como las conocemos, ni tampoco escritas con nuestros caracteres actuales. Otras muchas se extraviaron en el tiempo y no son de uso corriente; no obstante, todavía podemos encontrar esas mismas raíces en el griego antiguo, incluso algunas en el griego actual, lo cual no digan que no es portentoso; ahora bien, nosotros las conocemos escritas con ortografía de patrón latino. ¡Sorprendente!

Nuestros *celtíberos* grabaron el texto usando un alfabeto *epichorikos*, quiere decirse en este caso uno ibérico propio y los vocablos guardan perfecto significado con el *griego frigio*. Son ellos, quienes nos confirman a *Heródoto*, asombrado tan sólo doy testimonio de ello. Me resulta sumamente emocionante, como es natural. Son ellos y no otros quienes nos dicen ser: ΕΛΑΣ... ΚΑΡΥΟ : ΤΕΚΕΣ. Es decir "***Helenos, Cario de Anatolia***", ¡Impensable! Y lo hacen de este modo tan singular, vean: ΕΓΡΞ... ΑΦΤΗ : ΘΓΞ. Pero éramos *analfabetos* de la *escritura ibérica* y no lo pudimos siquiera sospechar. Fue un debate abierto durante siglos y que los historiadores no pudieron resolver. Lo denominaron *el problema insoluble de LAS DOS IBERIAS* pero la cuestión quedó resuelta en el instante que pude leer una menuda lámina ibérica: "*El bronce de Luzaga*". Entonces pude constatar que sencillamente era cierto, que las dos "Iberia" estaban relacionadas entre sí y entre esas dos "Iberia" finalmente se fundó Europa. Nosotros, somos la selección natural, mestiza y superviviente de aquellos jóvenes que emprendieron su periplo desde la lejana península de Teke: iberos, eolios, jonios, dorios, troyanos, misios, ilios, ilirios, carios, caricos, lidios, licios, cilicios, licaones, pamfilios, pisidios, bitinios, gálatas, medeos, paflagones, colquidios, arios, armenios, albaneses, y más. La lista es muy numerosa y eso sin incluir las islas y el continente griego. Y es que esta tierra fue la de Todos, por eso recibió su nombre: HISPANIA. Fraccionaremos el nombre para entender la denominación: HIS (esta) PAN (todo) IA (de -hijos-) es decir "ESTA (TIERRA) DE (HIJOS DEL DIOS) PAN". ¿No les parece apasionante?

Referencias

Cabrejas Iñesta, Enrique (Marzo 2015) HIJOS DE TITANES - EL SECRETO ÍBERO - ISBN: 978-84-9095-585-7. Colección: Investigación. Editorial Círculo Rojo. Almería. DEPÓSITO LEGAL: AL 199-2015.

Bibliografía:

- Herodotus, The Histories.
Hesiod, Theogony.
Homer, Iliad.
Homeric Hymns. English translation in the Online Medieval and Classical Library.
Pindar, Pythian Odes.
Homer: Iliad, 2 vols., revised by William F. Wyatt, Loeb Classical Library, Harvard University Press (1999)
Homer: Odyssey, 2 vols., revised by George E. Dimock, Loeb Classical Library, Harvard University Press (1995)
The Iliad, Farrar, Straus and Giroux (2004) ISBN 0-374-52905-1
The Iliad, Penguin Classics (1998) ISBN 0-14-027536-3
The Odyssey, Penguin Classics (1999) ISBN 0-14-026886-3
The Odyssey, Red and Black Publishers (2008) ISBN 978-1-934941-05-8
Strabo. Geographica III.
Diodorus Siculus. Bibliotheca historica.
Φιλολογική Ομάδα Κάκτου, εκδόσεις Κάκτος, 1992.
Σπ. Ιακωβίδης, Αι μυκηναϊκαί ακροπόλεις, Εκδόσεις Πανεπιστημίου Αθηνών: Αθήνα 1973.
Κ. Δημακοπούλου (επιμ.), Ο Μυκηναϊκός Κόσμος. Πέντε αιώνες πρώιμου ελληνικού πολιτισμού.
Εξωτερικοί σύνδεσμοι
Απολλοδώρου, Επιτομή της Βιβλιοθήκης
Ηροδότου, Ιστορία.
Παυσανίου, Ελλάδος περιήγησις.
Πρόκλου, Χρηστομάθεια.
Στράβωνος, Γεωγραφικά
Dictys Cretensis, Ephemeridos belli Trojani libri (μετάφραση Γιώργη Γιατρομανωλάκη ως Δίκτυς ο Κρητικός, Εφημερίδα του Τρωικού Πολέμου, Άγρα, 1996)
Dares Phrygius, De excidio Trojae historia (μετάφραση Γιώργη Γιατρομανωλάκη ως Δάρης ο Φρύγας, Ιστορία για την άλωση της Τροίας, Άγρα, 1996)
Greek Mythology. Encyclopædia Britannica. 2002.
Greek Religion. Encyclopædia Britannica. 2002.
Griffin, Jasper (1986). Greek Myth and Hesiod. The Oxford Illustrated History of Greece and the Hellenistic World edited by John Boardman, Jasper Griffin and Oswyn Murray. Oxford University Press. ISBN 0-19-285438-0.
Grimal, Pierre (1986) Argonauts. The Dictionary of Classical Mythology. Blackwell Publishing. ISBN 0-631-20102-5
Hard, Robin (2003). Sources of Greek Myth. The Routledge Handbook of Greek Mythology: based on H. J. Rose's A Handbook of Greek mythology. Routledge (UK). ISBN 0-415-18636-6.
Kirk, Geoffrey Stephen (1974). The Nature of Greek Myths. Harmondsworth: Penguin. ISBN 0-14-021783-5.
Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae. Artemis-Verlag. 1981–1999.
Nagy, Gregory (1992). The Hellenization of the Indo-European Poetics. Greek Mythology and Poetics. Cornell University Press. ISBN 0-8014-8048-5.
Nilsson, Martin P. (1940). The Religion of Eleusis. Greek Popular Religion. Columbia University Press.
North John A., Beard Mary, Price Simon R.F. (1998). The Religions of Imperial Rome. Classical Mythology in English Literature: A Critical Anthology. Cambridge University Press. ISBN 0-521-31682-0.
Papadopoulou, Thalia (2005). Introduction. Heracles and Euripidean Tragedy. Cambridge University Press. ISBN 0-521-85126-2.
Stoll, Heinrich Wilhelm (translated by R. B. Paul) (1852). Handbook of the religion and mythology of the Greeks. Francis and John Rivington.
Trobe, Kala (2001). Dionysus. Invoke the Gods. Llewellyn Worldwide. ISBN 0-7387-0096-7.
Trojan War. Encyclopaedia The Helios. 1952.
Troy. Encyclopædia Britannica. 2002.
Volume: Hellas, Article: Greek Mythology. Encyclopaedia The Helios. 1952.
Dan Dana. Zalmoxis de la Herodot la Mircea Eliade. Istorii despre un zeu al pretextului, Polirom, Iași, 2008
Cabrejas Enric, 2014 Karuo – the Iberian Secret (Book review). ISSN 2311-8822. Scientific Journal. Kiev. Future Human Image 1(4) 19.
International Society of Philosophy and Cosmology. Bazaluk O. A. (Ch. Editor), 2014 Matusevych T. V. (Ch. Editor), 2014.
Cabrejas Iñesta, Enrique (Enero 2013) KARUO - EL SECRETO ÍBERO - ISBN 978-84-9030-665-9. Colección: Investigación. Editorial Círculo Rojo. Almería. DEPÓSITO LEGAL: A 1185-2012.
Cabrejas Iñesta, Enrique (Noviembre 2012) Henares, 25,33. Libro de Actas. XIII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares. ISBN 978-84-92502-28-9. (c) 2012 Diputación Provincial de Guadalajara. Institución de Estudios Complutenses. Centro de Estudios Seguntinos. Depósito Legal GU 210 – 2012.



Etimología de Granada
Por Enrique Cabrejas Iñesta

DOI: 10.13140/RG.2.2.18115.20008

ORCID: 0000-0002-5002-5850

CIDEIN: 00.03248/ECL.10.02.2017

THE ORIGINS OF THE SPANISH LANGUAGE - THEORY THE IBERIAN ACRONYMS by
ENRIQUE CABREJAS [DOI: 10.13140/RG.2.1.3150.5364](https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3150.5364)

Theory of the Iberian acronyms
RPI: B-3851-14

© 2012 by Enrique Cabrejas Iñesta
© 2012 logo enstitut ideal nol
© 2012 Fuentes gráficas de Ibero Juan-José Marcos
<https://enriquecabrejas.blogspot.com.es>
<https://plus.google.com/+EnriqueCabrejas>